

REFLEXIÓN FINAL

Creo sinceramente, que la mentalidad del antiguo campesino y su modo de actuar, que actualmente está perdido o sobrevive en alguna Residencia de ancianos, súper despreciada por todos los actores del campo actuales, empresarios agrícolas, ingenieros, ecologistas, etc... no sólo tuvieron las claves para sobrevivir en el pasado, en circunstancias más difíciles que las actuales, sino lo que es más importante tienen las claves para

solucionar los problemas ambientales a los que nos enfrentamos actualmente, cambio climático, pérdida de suelo, de biodiversidad, incendios forestales, etc...

Por eso mismo dejar que desaparezcan los pueblos como Alberquería y tantos más, al mismo tiempo que su patrimonio, no es una solución sino un agrandamiento de todos los problemas expuestos y una pérdida de recursos.

¡¡¡¡POR UN MUNDO RURAL VIVO!!!!

Francisco Guijarro



Organizadores:

Francisco Guijarro
Manuel Méndez
Carmen Centeno



Asociación LA FACENDERA
Pasaje Azafranal nº 18
37002 Salamanca

www.lafacendera.com

20 de noviembre de 2016

RUTA BELLOTERA - ALBERGUERÍA DE ARGañÁN

EL CAMPO DE ARGañÁN

La **Comarca de Argañán** está situada en el suroeste de la provincia de Salamanca, entre la **Comarca de Azabal** por el norte y este, Portugal por el oeste, y **Comarca del Rebollar** por el sur. Paisajísticamente se trata suaves colinas llenas de árboles (encinas, alcornocales y robles). Las vistas son extraordinarias, con la Sierras de Gata y Francia al fondo, y desde cualquier lugar, dehesa y dehesa y más dehesa. No en balde se considera la mejor zona **Montanera** (producción de bellota) de Salamanca, y la segunda mejor de España después de la Extremeña.

La palabra "Argañán" (romance) es un calco de la palabra "Azaba" (árabe) significan campo de cereal o conjunto de espigas, siendo el único caso conocido en Salamanca en que los dos topónimos conviven en amor y compañía.

LA EXCURSIÓN

1ª Parte:

Esta parte la haremos todos juntos. Los muy y los poco andadores. Es una gozada para los sentidos; un campo suave y amable en el que hombre y naturaleza

parece que han olvidado sus enfrentamientos para formar un paisaje idílico, una *Arcadia utópica*. Dehesas de encinas de color verde grisáceo, con alcornocales verde más claro, robles y quejigos pardos y rojizos, y en las riberas, fresnos y zonas amarillo intenso. Todo ello sobre una hierba nueva de color verde brillante. Si a esto le añadimos las vacas blancas, pardas y negras que dan animación al paisaje... y ¿qué decir de los cerdos?, auténtica joya de la región, correteando por estos extensos campos en busca de bellotas. Puedo aseguraros que no dejará a nadie indiferente este paisaje (si el tiempo acompaña, claro).

La ruta empieza por la carretera de La Alamedilla por el camino de la finca "La Almoheda" que significa bosque frondoso, tupido, esto nos da una idea de lo que debió ser un día esta dehesa. Al empezar y para recordar que este lugar tan remoto no es ajeno a los problemas ambientales que asolan nuestro mundo, veremos un montón de encinas secas y enfermas de una nueva enfermedad del arbolado. Lo único positivo es que la gente de campo está muy concienciada con la importancia de las encinas y un poco más adelante veremos una

plantación de encinas, con protectores para evitar destrozos por el ganado.

Igual que digo que el arbolado está bien cuidado, las casas de la finca están hechas un desastre; ventanas arrancadas, paredes caídas, tejados reventados (parece Alepo en Siria). Imposible razonar qué le pasa por la cabeza al dueño.

Luego pasaremos a un prado pastado por un rebaño de vacas moruchas, es la imagen típica de la dehesa Salamantina. Entre muros y paredes de magnífica construcción llegamos a una fuente (dicen que romana) de singular apariencia. Tras la fuente una caseta que sirvió para el contrabando de Wolframio (recordemos que la frontera con Portugal está muy cerca). Hay una cochiguera debajo de un bolo granítico, típico ejemplo de la mente del campesino que se adapta a la naturaleza, no la destruye, la modifica suavemente para acomodarla a sus necesidades.

Tras la caseta llegamos a un paradisíaco pantanito de aguas transparentes, la presa está hecha de piedra de granito, antiguamente se utilizó para regar una serie de huertas que había, ahora solo sirve para beber el ganado.

Luego tendremos que atravesar un pequeño arroyo (pequeño si no llueve) y coger algún km de pista de concentración.

Así llegamos a un lugar magnífico llamado “**Los Habitantes**” (solo el nombre da cosa) este debió de ser un poblado visigótico, hay numerosas tumbas excavadas en la roca y restos de casas que curiosamente eran circulares. Por

desgracia, debido a unas roturaciones hechas recientemente, el deterioro del poblado es evidente. Parece mentira la manera de cuidar el patrimonio que tiene este país. Mal por el que ha hecho las roturaciones, mal por la administración que no lo ha parado, mal por la UUEE que le da subvenciones y mal por todos los ciudadanos que practican el autismo por no meterse en líos.

Después continuamos y el paisaje va cambiando, la dehesa se va quedando atrás y van apareciendo muros de piedra de antiguos huertos, todo abandonado, pero se ve algún antiguo frutal que todavía resiste al abandono y las encinas van dando paso a fresnos así llegamos a otro pequeño pantano que debido a las filtraciones solo tiene agua cuando llueve (más desidia) Detrás hay una fuente, Charaiz se llama y significa aguas claras, la fuente y el sitio donde se ubica son muy bonitos, pero están en el estado de abandono que se encuentra todo el patrimonio.

Tras saciar nuestra sed, por callejas y bordeando regatos, atravesamos la carretera para llegar a **Dehesa Boyal**, esta dehesa es del pueblo y tiene un aprovechamiento comunal, todos los vecinos pueden meter ganado (si lo tienen). Está compuesta de una parte baja con numerosos fresnos y espineros y una parte alta de roble. Además de vegetación y ganado se encuentra una antigua fábrica de luz que aprovecha el desnivel de un regato. La fábrica la construyó un alemán (un poco loco), Óscar Müller en el año 1906, su finalidad fue dar luz a los pueblos de Alberquería, Casillas de Flores

y Fuenteguinaldo, estando en funcionamiento hasta el año 1961 cuando unas lluvias torrenciales se cargaron el instalache y casi se ahogan sus dueños. Por encima de la Fábrica de luz está la presa denominada “**El Muro**” desde la cual y tras la única subida un poco dura se verán unas vistas estupendas de todo el Campo de Argañán.

Con esto acaba el primer tramo de excursión.

Generalmente a los menos andarines se les va echando por sitios no muy bonitos para que descansen su fatiga. Este no es el caso, repito: no es el caso, la bajada desde “El Muro” hasta la dehesa es un auténtico placer para los sentidos, probablemente el trozo más bonito de toda la excursión, robles con hiedras trepadoras entre bolos graníticos cubiertos de musgo y el suelo salpicado de setas. 1,5 km de placer hasta llegar a Alberquería que tiene mucho que ver.

2ª parte (para marchosos):

Desde lo alto del Muro nos despedimos de nuestros compañeros porque nos toca subir regato arriba entre fresnedas y prados por una antigua calleja abandonada hace muchos años. El nivel que ha alcanzado la vegetación es importante (la puñetera calleja es un puro bosque con zarceras) es mejor ir por las fincas de al lado que están mucho más limpias con el único pequeño inconveniente de que hay que saltar alguna pared y pasar más de un alambrado (menos de 1000). A ratos la calleja desaparece y puede que nos

perdamos un poco y os advierto para los que llevéis el móvil con GPS que aquí se meten las ondas portuguesas y sale más económico perderse.

Hacia la mitad la calleja mejora bastante y al final vamos a subir al camino que va de Alberquería a Casillas de Flores para dejarlo por una pista que nos lleva directamente a Portugal. La entrada al extranjero no es grandiosa que digamos; una portera de tubos (canadiense), y una pared medio caída (más que un cambio de país parece un cambio de parcela). y muchos robles a ambos lados (me imagino que para los guardianes de esta frontera, debió ser una pesadilla, tan larga, tan llana y tan llena de bosques que por cualquier sitio se colarían los contrabandistas).

La pista portuguesa, que lleva a la ermita de Nossa Senhora da Consolação, mejora notablemente, en España es de tierra y en Portugal de adoquines, pero a nosotros no nos gusta eso ¿verdad? pues “pal monte”! (una pena porque también estamos a un paso de Forçados un pueblo portugués con su cerveza Sagres su bacalao, etc...), pero nosotros vamos bajando pegaditos a la frontera, llegamos a un portillo en la pared que sirve de “aduana” y volvemos a España, y una vez en suelo patrio y tras saltar varias paredes más, llegamos a un viñedo, en esta parte de Alberquería había varios, ahora están abandonados (¡qué raro!) Y tras cruzar la carretera pillamos un caminito que nos depositará en Alberquería con sus construcciones populares, su castillo con foso, etc... y sin Bar.